

BARGALLÓ ESCRIVÀ, M. & GARRIGA ESCRIBANO, C.,
(eds.) (2000), *25 Años de investigación en la lengua española*,
Tarragona, Universitat Rovira i Virgili.

Álvarez López, Fátima

*Departamento de Filología, Facultad de Filosofía y Letras
Colegio San José de Caracciolos, C/ Trinidad 5. 28801 Alcalá de Henares,
Tl'fno.: 918855037 Fax.: 918854413 e.mail: fatima.alvarez@uah.es*

(Recibido, mayo 2001; aceptado, junio 2001)

BIBLID [1133-682X (2000-2001) 8-9: 413-416]

25 Años de Investigación en la Lengua Española recoge cinco conferencias presentadas en las jornadas que, bajo este mismo título, se celebraron en 1996 en la Universitat Rovira i Virgili, con motivo de la conmemoración de los veinticinco años de su existencia.

El libro se abre con un "Prolég", en catalán, que introduce las jornadas y una "Presentación" en la que los dos coordinadores, Bargalló y Garriga, resumen el desarrollo y organización de las conferencias, el objetivo que se pretendía –analizar la evolución de la investigación lingüística de los últimos veinticinco años (es decir, entre 1970 y 1995) y las posibles vías de desarrollo futuro– y el motivo que les llevó a la edición de este volumen. A continuación están las cinco conferencias seleccionadas. Las cuatro primeras se centran en la evolución de un área de investigación específica: Fonología ("25 años de Fonología española" de Juana Gil Fernández), Morfología ("25 años de Morfología española: la formación de palabras (1970-1995)" de Soledad Varela Ortega), Sintaxis ("25 años de Sintaxis española (1970-1995)" de José María Brucart Marraco) e Historia de la lengua ("25 años de Historia de la lengua española (1971-1996)" de Ángeles Libano Zumalacárregui). La quinta y última conferencia ("Perspectivas de la investigación en lengua española" de Juan Gutiérrez Cuadrado), aunque se aleja del tema central de este volumen, reflexiona acerca de cómo se ha de enfrentar la universidad española al futuro.

En "25 años de Fonología española", la profesora Gil Fernández revisa las principales líneas de investigación lingüística que se han aplicado a la fonología española en el periodo que abarca desde 1970 hasta 1995. La revisión es doble. En primer lugar, la autora analiza la evolución cronológica de los principales modelos teóricos que han servido de marco a los estudios sobre el sistema fónico español. Se centra, fundamentalmente, en el desarrollo de los diversos modelos fonológicos de corte generativista¹, ya que ésta es la línea teórica de inves-

1 La autora también hace referencia, aunque de manera muy breve, a las aportaciones estructuralistas en el ámbito de la fonología, pero sólo con el objetivo de cotejar las propuestas de uno y otro modelo.

tigación que ha dominado en los estudios de fonología española a lo largo de este período. En segundo lugar, la autora incluye una revisión temática en la que se exponen los temas de fonología española que han sido objeto de estudio por parte de los lingüistas: paravocales y diptongación, alternancias oclusiva-espírate, la asimilación consonántica, la sílaba y la asignación del acento. La conferencia se cierra con un balance de las aproximaciones teóricas anteriores y la sugerencia de iniciar nuevas líneas de investigación que aborden el análisis fónico desde nuevos enfoques, al margen de aproximaciones estructuralistas y generativistas. A este respecto, la autora pone especial énfasis en la falta de estudios que afronten la cuestión de cuál ha de ser la interrelación entre fonología y fonética y se decanta hacia los planteamientos de la fonología experimental, una nueva vía de estudio que la autora espera que se afiance en los estudios españoles de fonología: primero, como solución a la carestía de trabajos de tipo experimental que puedan verificar hipótesis formales sobre el español y segundo, como alternativa a las dos grandes líneas de investigación, superando las deficiencias de ambas².

El análisis que propone Soledad Varela en "25 años de Morfología española: la formación de palabras (1970-1995)" es mucho más selectivo: se centra exclusivamente en trabajos españoles de orientación sincrónica sobre formación de palabras. A modo de introducción, la autora da una visión general de los cambios más importantes que ha ido experimentando la investigación morfológica a lo largo de este período, así como de las carencias que, a pesar del avance conseguido, siguen lastrando el campo de la morfología española con relación a otras disciplinas. La organización del estudio es temática: Varela revisa la bibliografía más relevante de estos veinticinco años distribuyéndola en distintos apartados según las cuestiones teóricas que investiga cada obra. Así, en el primer punto se analizan los estudios de conjunto sobre formación de palabras, según sean trabajos de orientación teórica, obras de carácter descriptivo o manuales de carácter escolar y orientación pedagógica. En el segundo apartado se recogen monografías sobre los dos tipos de formación de palabras. En el tercero, se comentan diversos trabajos "sobre temas y tipos morfológicos específicos", agrupados aquéllos en apartados generales: estudios sobre cuestiones metodológicas y analíticas, estudios sobre cuestiones teóricas generales y, por último, estudios sobre cuestiones teóricas específicas. En el cuarto punto reflexiona sobre la relación entre la semántica y la morfología. En el quinto, y último, se hace referencia a los diccionarios inversos. Concluye su conferencia mencionando una nueva línea de investigación que trata de aplicar los nuevos conocimientos de formación de palabras a la lexicografía. El interés de Varela, por tanto, es ofrecer un repertorio bibliográfico sobre la formación de palabras en español lo más completo posible y organizado de manera clara, y así lo consigue. Sin embargo, esto provoca un análisis demasiado fragmentado que dificulta una visión de conjunto sobre el progreso de los estudios de morfología española y las aportaciones de los distintas líneas teóricas. Sólo el apartado dedicado a la relación entre

2 Los principales problemas que señala la profesora Gil Fernández a cada uno de los enfoques son, por un lado, la enorme diversificación y abstracción de los enfoques generativistas y, por otro, el "estancamiento" del modelo estructuralista. En cuanto a esto último –que la propia autora presenta como "opinión discutible"–, se podría señalar que quizá no es el modelo lo que está "agotado" sino la continua referencia de los estudios fonológicos españoles a las propuestas de Alarcos y Quilis. Tampoco el hecho de que haya pocos estudios de fonología española de corte estructuralista debería interpretarse como un agotamiento del modelo, sino como una consecuencia de que la mayor parte de la producción bibliográfica ha aparecido en Estados Unidos, donde el generativismo ha sido, y es todavía, el protagonista casi absoluto de las investigaciones lingüísticas estadounidenses.

Semántica y Morfología aporta cierta valoración de las propuestas teóricas que se han aproximado a este tema, proponiéndose incluso posibles vías de desarrollo futuro de la disciplina, pero es la excepción. En la mayoría de los casos apenas se describen los presupuestos teóricos de los que parte la bibliografía citada o la cuestión teórica que sirve de tema de estudio, ni tampoco sus perspectivas futuras.

En “25 Años de Sintaxis española (1970-1995)”, el objetivo de José María Brucart es delinear algunas de las líneas directrices en el estudio de la sintaxis española durante estos veinticinco años. Para este investigador, dos de las características más destacadas en este período son: primero, la revalorización de las aportaciones de los gramáticos tradicionales como Bello y segundo, la consolidación de los modelos teóricos explicativos frente a los trabajos descriptivos. Respecto a los modelos teóricos, en el campo de la sintaxis se consolidan principalmente dos: la sintaxis funcional, que parte de las propuestas estructuralistas, y la sintaxis formal, que corresponde a un modelo generativo-transformacional. Brucart analiza primero ambas líneas teóricas, sus presupuestos y su evolución y después describe su aplicación y consolidación en el panorama universitario español. En la última parte de esta visión general el autor examina los principales estudios gramaticales, tanto los publicados entre 1970 y 1995, como los que, aun siendo anteriores, han tenido una gran influencia. Son estudios que, a pesar del creciente influjo de los modelos teóricos de carácter formal, seguían siendo básicamente descriptivos: desde el *Curso Superior de sintaxis española* de Gil y Gaya o la *Gramática española* de Fernández Ramírez hasta los estudios gramaticales de la RAE o la *Gramática española* de Alcina y Blecua; por último, señala una serie de estudios agrupados bajo el epígrafe de “Las gramáticas especializadas”, que incluye aquellas gramáticas redactadas para un público concreto (por ejemplo, las gramáticas de Seco y Marcos Marín, destinadas a estudiantes extranjeros) o bien aquellas obras que se centran en un aspecto concreto de la gramática. Brucart concluye su presentación señalando el enorme progreso de los estudios de sintaxis en español, tanto cuantitativo como cualitativo, y las nuevas perspectivas de investigación que se abren en el panorama más reciente: la interrelación de la sintaxis con otros ámbitos, el cambio que supondrán los progresos de la informática en el proceso del lenguaje o la especialización de los estudios sintácticos. El estudio de Brucart, sin duda, logra su propósito inicial, perfilando, además, de manera clara y con detalle las investigaciones que se estaban desarrollando en las universidades españolas a la altura de 1995.

Ángeles Líbano Zumalacárregui estructura su conferencia *25 Años de Historia de la lengua española (1971-1996)* en dos partes. En la primera, analiza los fundamentos teóricos y metodológicos de la disciplina –haciendo hincapié en su carácter interdisciplinar– y su evolución a lo largo del siglo XX: su crisis inicial debido a las posturas sincrónicas de Saussure, la superación de la polémica entre sincronía y diacronía, el nacimiento de la lingüística generativo-transformacional y la aparición, por último, de la metodología sociolingüística. En la segunda parte, la autora realiza algunas consideraciones generales sobre la Lingüística Histórica española, señalando las aportaciones de Menéndez Pidal y la labor del Centro de Estudios Históricos, y después comenta las aportaciones bibliográficas más significativas: los estudios generales de Lathrop y de Wright, los trabajos de fonología histórica de C. Pensado y M. Araiza, los de morfología histórica de M. Alvar y B. Pottier, E. Ridruejo, Y. Malkiel y R. Lapesa o la labor del Seminario de Lexicografía de la Academia Española. La investigadora

alude a la falta de estudios sobre historia interna y externa de la lengua y concluye con la descripción de una serie de monografías enfocadas a la didáctica, como el *Análisis filológico de textos* de R. Cano o la *Historia de la lengua española* de Bustos Gisbert, Puigvert y Santiago. No obstante, y sin dejar de valorar el estudio realizado por la autora, se echa de menos un poco más de profundidad a la hora de examinar las aportaciones de los distintos modelos de análisis, sobre todo aquellos más recientes como la sociología, en vez de centrarse solamente en la bibliografía más relevante de cada aproximación teórica.

En conclusión, las cuatro conferencias -y, en suma, este volumen- constituyen una aportación muy valiosa a los estudios de historiografía lingüística, sobre todo porque se centran en un período de complicado análisis: primero, por la falta de perspectiva a la hora de evaluar datos tan recientes y segundo, por las dificultades inherentes a la elaboración de cualquier estudio –aunque sea parcial como en este caso- sobre la historia de la lingüística española de nuestros días³. Todos los conferenciantes han intentado superar tales dificultades estableciendo múltiples restricciones para delimitar su estudio y ofrecer un panorama lo más claro y completo posible de la evolución de cada disciplina entre 1970 y 1995. En general, la multiplicidad de modelos teóricos les ha llevado a seleccionar sólo los más importantes o los de mayor implantación en España, así como el volumen de la bibliografía les ha hecho reducir sus análisis a los estudios aplicados a la lengua española y, en la medida de lo posible, a aquellos producidos en España. No obstante, cada investigador ha enfocado su estudio de manera diferente, estableciendo límites propios. Por ejemplo, todos ellos –excepto Varela- han hecho referencia a estudios anteriores a 1970, e incluso anteriores al siglo XX, como el caso de Ángeles Libano. La selección de la bibliografía también ha seguido criterios diferentes, por ejemplo, Gil Fernández ha incluido una bibliografía casi en su totalidad norteamericana, pero ha sido casi la única en hacer referencia a estudios hispanoamericanos. Varela se ha centrado en aquella bibliografía que trataba un aspecto concreto de la Morfología –la formación de palabras- y Brucart sólo en monografías y en sintaxis española, sin aludir a los estudios sobre sintaxis catalana (introduce así otro condicionante en los estudios de historiografía de la lengua española: la ampliación de las lenguas estudiadas por los lingüistas españoles y, en concreto, los estudios sobre las restantes lenguas estatales). A pesar de la heterogeneidad de los criterios, todos ofrecen una perspectiva de análisis novedosa en tanto que reflexionan sobre el desarrollo de la investigación lingüística española, dando una visión actualizada de los que se estaba haciendo en esos momentos en la universidad española y, sobre todo, reflexionando sobre su posible evolución.

No quiero terminar sin hacer referencia a la última conferencia, *Perspectivas de la investigación en lengua española*, donde Juan Gutiérrez Cuadrado presenta un interesante análisis del panorama actual de la universidad española -y, en concreto, el de las Facultades de Humanidades- y de su futuro. Cinco años antes de que se publicara el *Informe Universidad 2000* (más conocido como *Informe Bricall*), este capítulo es un estudio muy significativo por la previsión –casi profética- que muestra el autor en algunos planteamientos que, a la altura del 2000, se han hecho totalmente actuales.

3 Penadés, Inmaculada (1999) “Condicionantes para una historia de la lingüística español del siglo XX” en *Actas del I Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística A Coruña, 18-21 de febrero de 1997*, Madrid, Arco/Libros, págs. 525-535.